



**Comité de Redacción:**

Director

*José Buil Rotellar*

Redactor-jefe

*Germinal Ros Martí*

Administrador

*Julio Sellés de Seoane*

Redactores

*Carmelo Alberola Costa*

*Alfredo E. Badenas Andrés*

*Alejandro García Barcia*

*Guillermo Muñoz Buades*

N.º 4

25 cts.



Redacción  
Segarra, 23, 2.º

Semanario Republicano

Administración  
Jorge Juan, 20, 2.º

Año I

Alicante 7 Marzo 1931

N.º 4

# EDITORIAL

El caos en que vivimos, no puede prolongarse indefinidamente. Habrá de tener una solución de continuidad y, precisamente, esta solución

Sabíamos que el censor no dejaría pasar la palabreja y estuvimos tentados de no estamparla. Es condición de estos hombres, últimos representantes del régimen que se encuentra en periodo preagónico, tener un miedo acerbo a las palabras, pero son de una ingenuidad tan encantadora que creen hasta la saciedad que lo tachado con el lapiz rojo, es tachado simultaneamente, en todos los cerebros. Así viven alegres y confiados.

Cuando los labios pronuncien a la vez, la palabra colocada al margen de la ley por quienes se han habituado y solo logran vivir fuera de la misma, su clamor retumbará en los palacios y entonces, en ese momento lucido de la muerte, pensarán los hombres que no supieron cumplir con su deber, que tué pueril su pánico hacia las palabras, para transigir más tarde con la fuerza de los hechos más efectivos y más violentos.

—la palabra era muy dura— y  
—los hechos lo serán más—



# - El ciudadano Ramón Franco - Retazos

Frente a frente

Ramón Franco, el glorioso aviador y el integérrimo ciudadano, en virtud de una real orden—de un gobierno—ha quedado expulsado del cuerpo de aviación. ¿Por qué? Todos lo sabemos, por su gran amor a la Libertad y por su deseo y acción en pró de la implantación de la República en España.

No voy a hacer una crítica del gobierno por su acción; como republicano es mi escrito un abrazo fraterno a quien rompiendo la tradición secular del ejército se pronuncia un día por la República y por ella lucha.

Y Ramón Franco—no ya el comandante Franco—el que escribió páginas de inmortalidad para la aviación hispana que fueron ensalzadas por toda la prensa como fiel reflejo del sentir español, sin distinción de casta ni doctrina política, se vé hoy atacado por los que proclaman la fraternidad católica que pretenden enredarlo en la túpida malla del deshonor y la vergüenza; hoy, porque es republicano, ya no es el héroe del aire; el militar bizarro que peleó por el honor de España en el calvario marroquí—el cementerio marroquí—el que dió días de gloria a la aviación mundial y hoy para los señores del «A B C», «Siglo Futuro», «La Nación», un agente del comunismo que recibe a manos llenas «oro ruso» y que unido a bandidos pretende arruinar y desacreditar a España. Poco importa la calumnia en boca de aquellos que solo baba asquerosa expelen. ¿A quién representan? Ved la tendencia de los periódicos y a quienes defienden, «A B C» el diario de los plutócratas, de los dueños de

los cortijos andaluces, donde el obrero muere de hambre explotado por el señor de horca y cuchillo del siglo XX. «El Siglo Futuro» que defiende a los falsos cristianos, a los que adulteran en provecho propio las sabias doctrinas del mártir del Gólgota, «La Nación», órgano de los que arruinaron a España durante los años de la oprobiosa dictadura militar primorriverista, y junto con ellos los periódicos filiales de provincias.

Son las bajas pasiones de la gente «alta»; de la gente de coche y casino que solo vive para la indiferencia y el ocio, la que explota al hombre y le arroja como si solo fuera un instrumento servil; que se desatan contra el que nació en un hogar idéntico al de ellos y que hoy—más de acuerdo con la moral cristiana—dá su mano al perseguido y su pan al compañero hambriento.

Hoy, cuando ya se le han privado de sus derechos; cuando para ellos no es nadie; sino un aventurero, intentan servirse de la calumnia artera para arrebatarse el honor inmaculado del que hasta ayer fué el señor Comandante del Ejército Español Don Ramón Franco y Bahamonde y que hoy honra a su patria y a su pueblo stendo, simplemente, el ciudadano Ramón Franco.

Alfredo E. Badenas Andrés

Marzo 1931

Se limpian

y planchan  
trajes a 4  
pesetas.

Trincheras a 5. DIAZ MOREU, 30.

Visado por la Censura

*Si quieren seguir nuestro consejo, los pueblos sudamericanos deben sacudirse sus tiranos. Por experiencia les decimos que deben hacerlo. Mírense en nuestro espejo y verán reflejado todo el dolor de un pueblo que no hizo nada por librarse de su primer dictador, y ahora, está amarrado a la dictadura más o menos militar, y al criterio limitadísimo de unos «idóneos» que pregonan postulados en los que campean la consubstancialidad de España, de la monarquía y de la dictadura.*

*A tal punto hemos llegado en nuestra desdicha, que cualquier «descamisado» médico, pretende erigirse en dictador y dirigente de los destinos de la gloriosa patria que antaño produjo innumerables gigantes y hogaño apenas dá algún que otro cabezudo.*

*Frente a frente con nuestra conciencia colectiva, aconsejamos: y aunque hacemos honor a nuestra condición de españoles aconsejando y no dando ejemplo, no se crea por ello que la masa popular vive en indiferentismo. En el contorno de cada español hay un ambiente del que aquel se va impregnando hasta la saturación, en su dintorno un deseo ferviente que habrá de tener mediata o inmediata satisfacción...*

EL HOMBRE QUE RIE

Todos los gobiernos se suceden en España sin contar en la voluntad soberana del pueblo, única ley. ¿A quién representan pues?

AL VUELO

## PALABRA DE DICTADOR

Cinco meses hace que un golpe de mano de unos militares, acaudillados por el general Uriburu, echaba a Irigoyen del poder e imponía una dictadura militar que triunfaba gracias a unas ansias libertadoras del pueblo argentino, que, a consecuencia de los abusos que «El Peludo» consentía a sus colaboradores pasándose de las atribuciones de la Constitución daban lugar a un estado de protesta ciudadana.

Como en tantas otras ocasiones, la voluntad del pueblo fué desoída y torcido su deseo, ya que el movimiento uriburista era de tendencia netamente derechista; no únicamente derechista puesto que además era un episodio más de la tradicional lucha entre los capitalismo inglés y yanqui, con sus grandes intereses en pugna por la supremacía económica de aquellos países suramericanos.

«El Peludo» que había protegido grandemente los intereses del Reino Unido—cuyos agentes principales por aquellas tierras son Cambó, Ventosa y compañía, que bajo la máscara de intereses españoles, disimulan al capitalismo inglés—, era visto con disgusto por los banqueros de Wall Street a los que interesaba persona grata en el gobierno de la república del Plata.

Nadie mejor para ello que Uriburu. Caudillo militar, el miedo a su sable haría más estable un régimen que impuesto por la fuerza y sin control ciudadano alguno, podía conseguir la introducción del capitalismo yanqui en la vida argentina.

Bueno será recordar el pacto juramentado que antes de la revolución firmaron los militares

comprometidos en ella. Pacto que demuestra hasta donde llegan las palabras de los que de un juramento hacen una especie de sacramento y que en la hora de cumplirlo se olvidan bonitamente de él.

«Primero.—El movimiento se dirige contra los hombres que actualmente ocupan las más altas posiciones públicas y que olvidando la fe jurada a la Nación se han apartado de toda norma regular y ética en el ejercicio de sus funciones, llevando al país al estado de subversión institucional y de desorden político y económico que ha sublevado a la conciencia nacional.

Segundo.—El Gobierno Provisional proclama el respeto a la Constitución y leyes fundamentales vigentes y el patriótico anhelo de volver cuanto antes a la normalidad ofreciendo a la opinión pública garantías absolutas a fin de que la Nación en comicios libres pueda elegir nuevos y legítimos representantes.

Tercero.—El Gobierno Provisional durará únicamente en sus funciones el tiempo estrictamente indispensable para colocar en condiciones electorales a la Nación. Los miembros contraerán ante el país el compromiso de honor de no presentar ni aceptar el auspicio de sus candidaturas a la Presidencia de la República.

Cuarto.—El gobierno Provisional com penetrado de que el futuro político del país depende del esfuerzo cívico de los partidos orgánicos los exhorta a intensificar su acción a fin de estimular el celo democrático de los ciudadanos. De manera que para las próximas contiendas electorales sea posible movilizar grandes masas de opinión de cuyo seno deberá surgir el nuevo Gobierno.

Por su parte el Gobierno Provisional procurará devolver la tranquilidad a la Sociedad Argentina, hondamente perturbada por la política de odios, favoritismos y exclusiones fomentada tenazmente por el régimen depuesto, de modo que en las próximas luchas electorales predomine un elevado espíritu de concordia y respeto por las ideas de los adversarios que son tradicionales en la cultura e hidalguía argentina.

Quinto.—El Gobierno Provisional interpreta los sentimientos unánimes de la masa de la opinión que le acompaña al agradecer en esta emergencia a la

prensa seria del país los servicios que ha prestado a la causa de la República y a mantener latente por la propaganda patriótica y bien inspirada el espíritu cívico de la nación y provocar la reacción popular contra los desmanes de los gobernantes. Confían en que con el mismo acierto sabrá interpretar en el futuro el papel esencial que le deparen los acontecimientos a fin de encauzar hacia los mismos elevados objetivos los esfuerzos cívicos de la opinión nacional.

Sexto.—El Gobierno Provisional procurará reducir en lo posible los gastos públicos efectuando las economías necesarias y suprimiendo los empleos y cargos superfluos. Los buenos empleados nacionales pueden considerarse garantidos en sus puestos y contra los malos, ineptos, será inexorable la acción del Gobierno Provisional, así como para desterrar las prácticas en favor del dolo y de dádivas que han sido inseparables de la gestión pública del régimen depuesto.

Séptimo.—Queda prohibida la participación de los jefes y oficiales del ejército en actos políticos y electorales.

Los funcionarios que ofrezcan manifestaciones o agasajos a las autoridades nacionales serán destituidos. Los oficiales llamados por la fuerza de las circunstancias a desempeñar funciones civiles desde ahora se comprometen a no cobrar más sueldo que los asignados a sus respectivos empleos militares, ni admitir recompensas, ni ascensos que no sean determinados por las leyes dictadas por el Honorable Congreso, acordados en condiciones y términos por las autoridades respectivas.

Pese a palabras y propósitos previos, Uriburu sigue en el poder, ejerciendo de hecho sino de derecho, la presidencia de la República.

Sigue en el poder y si algún intento ha habido de reorganización de partidos, ha sido cortado con una excepción: la del partido conservador, representación de los grandes terratenientes. Socialistas y anarquistas que han querido manifestar su pensamiento, han sido encarcelados, desterrados o han tenido que huir del país, para evitar

caer en manos de la policía bonaerense.

Pero si nuestros amigos argentinos quieren oírnos, les daremos un consejo: no es hora ya de seguir pidiendo lo que del pueblo es únicamente. A él

compete tomárselo por los medios que sean.

Las dictaduras se parecen todas; cuando empiezan, dando zalemas y halagos al pueblo para que se confíe; luego, acentuando su fuerza, para terminar tapando todas las bocas y lan-

zándose ya, en desenfrenada orgía, a un latrocinio de todas las actividades públicas, empobreciendo el país, cuando no dejándolo en manos de las grandes potencias imperialistas en odiosa servidumbre económica.

GERMINAL ROS MARTI

## Injusticia de la propiedad privada de la tierra

¿Qué constituye el fundamento de la propiedad?

¿Qué permite al hombre el decir: Esto es mío?

¿Dónde nace el sentimiento que reconoce su exclusivo derecho contra el de todos? ¿No es principalmente del derecho del hombre a sí mismo, al uso de sus propias facultades, al gozar de los frutos de sus propios esfuerzos?

¿No es éste derecho individual, hijo de la naturaleza de la propia organización — el derecho de obedecer cada par de manos a un cerebro y estas relacionado con un vientre—siendo cada hombre un todo definido, coherente e independiente lo único que justifica la propiedad particular?

Así como un hombre se pertenece a sí mismo, así también su trabajo determinado en forma concreta, le pertenece igualmente.

Y, por esta razón, lo que un hombre hace o produce es suyo, contra todo el mundo, para poderlo usar, consumir, cambiar o dar. Nadie no puede rectamente tener derecho a ello, ya que no perjudica a nadie. Por lo mismo todo lo producido por el esfuerzo humano tiene un título claro e indisputable de exclusiva posesión y goce, el cual está de perfecto acuerdo con la justicia porque deriva del primer pro-

ductor, en el cual reside el derecho por ley natural.

No es pero esta sola la fuente donde nacen las ideas de propiedad exclusiva, sinó que es por precisión la única fuente. No puede existir justo título de propiedad sobre ninguna cosa que no proceda del título de productor y no se base sobre el derecho natural del hombre sobre sí mismo.

Pues, ¿de qué otro derecho se puede derivar el derecho a la exclusiva propiedad sobre alguna cosa? ¿De qué otro poder natural está investido el hombre, aparte del de ejercer sus propias facultades? ¿Cómo puede obrar sobre el mundo material, o sobre los demás hombres o afectarlos de otro modo? Si paralizan sus nervios, éste hombre no tendrá más poder que un palo o una piedra cualquiera. ¿De qué manera puede conseguir el derecho de poseer y gobernar las cosas? Si no nace del propio hombre, ¿dónde puede nacer? La naturaleza no reconoce otro dominio ni autoridad en el hombre, que el que nace de su esfuerzo. De ninguna manera no se le pueden arrancar los tesoros de las entrañas de la tierra, ni dirigir sus energías, ni gobernar sus fuerzas. No reconoce diferencias entre amo y esclavo, entre rey y súbdito, santo o pecador. Todos los hombres son iguales por ella y a todos

concede iguales derechos. No se rinde más que al trabajo. Si un barco pirata extiende las velas, el viento las empujará igual que a las del más pacífico bergantín comercial, o la humilde nave del misionero. Si un rey y un hombre plebeyo son echados al mar ni el uno ni el otro no se aguantarán a flor de agua sino es a fuerza de nadar. Con la misma facilidad podrá el propietario cazar los pájaros que pasen en la propiedad que el cazador furtivo. La semilla arraigará solamente si el terreno está preparado y la semilla sembrada a tiempo. El sol luce y cae la lluvia igual para un hombre que para otro.

Las leyes naturales son decretos del creador. En estas leyes no se ha escrito el reconocimiento de ningún otro derecho que el del trabajo y en ellas está consignado bien claramente el derecho igual para todos los hombres a usar y gozar de la naturaleza, para aplicar a ella nuestros esfuerzos y recoger los frutos con que ella nos los premia.

Este derecho de propiedad que nace del trabajo hace imposible cualquier otro derecho de propiedad. Si un hombre tiene justo derecho al producto de su trabajo entonces, nadie podrá tener derecho a la propiedad de nada que no sea producto de su trabajo o de quien le haya trans-

ferido el suyo. Cuando los que no producen pueden reclamar como renta, una parte de la riqueza creada por los productores, el derecho de éstos al producto de su trabajo les es negado en aquella parte que se les exige.

Afirmar que tiene derecho a reclamar la exclusiva del producto del trabajo cuando éste está incorporado en las cosas materiales equivale a negar que se pueda, con derecho, reclamar la propiedad exclusiva de la tierra.

Afirmar el derecho a la propiedad de la tierra es una pretensión que no se ampara a la ley natural, y es contra la organización del hombre y de las leyes del Universo material.

Lo que dificulta la comprensión de la injusticia de la propiedad de la tierra es el vicio de incluir todas las cosas que pueden ser poseídas en una sola categoría de propiedad. La verdadera distinción está en las cosas que son producto humano, fruto del trabajo, y las que

nos son ofrecidas graciosamente por la naturaleza, dicho en términos de economía política, entre riqueza y tierra.

Estas dos especies de cosas son en esencia y relación completamente diferentes. Clasificarlas junto como propiedad produce la confusión de toda idea cuando se trata de considerar la justicia a la injusticia, la razón y la falta de razón de la propiedad.

HENRY GEORGE

### CATALANAS

## La Señora Anastasia

El gabinete Aznar anuncia «para muy en breve» la desaparición de la censura, Doña Anastasia, como en argot profesional han dado los periodistas en llamar. La buena señora ha permanecido en su poltrona siete años y un buen pico: porque antes que la acariciara el de Orbaneja, ya otros pseudo dictadorzuelos coqueteaban con esa tía beata.

...Pero alguien ha dicho que nunca es tarde cuando llega, y como todo cerdo tiene su San Martín, también la puerca Anastasia desaparecerá por más o menos tiempo de éste pícaro mundo.

La fausta nueva, vale decirlo, no ha hecho repicar a gloria ninguna campana: nadie entona ningún salmo en loor al mata-

fe de la vieja; y es ello debido a que, para suprimirla del mundo de los vivos, nos han dado previamente otro jeringazo. —No tendréis censura previa nos han dicho—pero de cada esquina, lanza en ristre, surgirá un delator parapetado tras el tristemente famoso Código penal Galo Ponte-Cierva. No tendremos censura. Cierto: a fuer de oírlo repetir, lo creemos; pero los ergástulos continuarán abiertos de par en par, hospitalarios, para ofrecer al que ose cantar verdades las tenebrosidades y negruras de sus celdas.

—o—

Algo así como un cuerpo raquítico y endeble, son las actuales instituciones estatales: así como el anémico le tiene un

miedo acerbo al aire vivificador y se resguarda de él por el temor a una exacerbación de su mal crónico, ellas también, enfermas de anemia moral y de raquitismo ideológico, necesitan para persistir un tiempo más, que se cierren ventanas y póstigos para que el aire renovador de la calle no las barra; para que la luz de la Razón, al penetrar en las inteligencias ciudadanas, no ilumine los cerebros y disipe las Tinieblas.

JUAN BONET

### Visado por la censura

*Aieta*

SASTRE

Plaza de Castelar, 4

Alicante

# Educación como técnica y educación como delito

Educación no es deformar: ni el fascismo ni el comunismo realizan actualmente obra de verdadera educación. No la realiza tampoco la mayoría de los estados modernos. Para educar es preciso tomar distancia con el pensamiento, y, sobre todo con el interés. Catequizar es la función opuesta a la de educar. Es esclavizar e espiritualmente, o pretender hacerlo. La obra educativa no debe estar subordinada a la ideología política, económica, religiosa. La educación busca al hombre fuera de las modas, lejos de las pasiones, de los escándalos de barrio, de los chismes de vecindario. Mira más lejos de los horizontes que angustian una época y cierran una perspectiva de hoy, de ayer o de mañana. Francia y Alemania prepararon en cuarenta años la guerra europea apretando los corazones y ensombreciendo los cerebros de millones de muchachos. Las escuelas prepararon no hombres, sino soldados.

Sembraron odios y rencores. Supieron formar miles de seres que no comprendían, que no sabían, que se dejaban arrastrar por fuerzas extrañas que creían fatales, para ir al crimen y al sacrificio. Después hemos llorado todos.

Rusia e Italia preparan actualmente la futura hecatombe. No son las únicas: son las dos expresiones críticas de dos fuerzas que se agazapan en menor eficacia. La escuela era ha poco un instrumento del pensar político; había sido antes y en parte sigue siéndolo, un medio de propaganda religiosa.

Ahora, actualmente, va siendo cada vez, un instrumento de los intereses económicos. Se pulen los programas y se afilan para la lucha de clases latente. Los adultos disponen de los niños y de los jóvenes como medios para sus fines, sus intereses, sus rencores, sus pasiones... Y es así como la educación es todavía un instrumento de esclavitud, y como las escuelas subordinan las energías sagradas de las nuevas generaciones, a los puntos de vista de los adultos de hoy, como éstos a su vez fueron conquistados por los adultos de entonces, y los jóvenes de entonces por los vicios de su tiempo... Los espectros viven. Todos los retornos se preparan así. La herencia biológica se fortifica por la herencia social. Y «los muertos manda».

Técnicamente, la escuela que prepara prosélitos es tan absurda como el arte de tesis. Subordinar el arte a la propaganda de ideas intencional y reflexivamente, no es ser artista: es ser didacta o político o sacerdote. El factor artístico está absorbido en el de propagandista. El artista solo vive en belleza; solo crea formas de belleza, en cuanto artista: el sociólogo o el maestro o el político o el sacerdote que hay en él, no conocen al artista. Viven separados. Tienen sus mundos aparte. Valoran, sienten, piensan, oyen... en dimensiones que no se encuentran en espacios independientes.

Con la pureza con que el arte busca la belleza, la educación busca la humanidad: acrece sus

fuerzas, multiplica sus energías, acentúa la armonía del individuo y del grupo (expansión con ritmo vivo, sentido del freno y de la medida). La verdadera educación no sacrifica la vida por la propiedad. No destruye la libertad. No ahoga la iniciativa. No prepara súbditos. Ni soldados. Ni sacerdotes. Prepara hombres amplios y profundos de espíritu, capaces del mejor ejército y capaces del mejor sacerdocio. No ahoga posibilidades mecanizando la vida en hábitos e instintos. Hace perdurar la frescura y plasticidad de la juventud en el adulto. No cierra horizontes: multiplica las perspectivas, abre nuevos caminos, escala dimensiones desconocidas, enciende estrellas para rutas nuevas y hace de cada hombre un explorador.

SEBASTIAN MOREY OTERO  
(Montevideo).

No se puede dudar de la sinceridad. La sinceridad consiste en hacer lo que conviene, a la vista de todos. a la vista se está haciendo.

Como el tinglado se halla incompleto, se retoca, se recompone. Lo que importa es contar para ir tirando con el apoyo y la adhesión de alguien. Si precisa resucitar aquel caciquismo oprobioso y degradante que se condenó y adjetivó, hasta en los preámbulos de los reales decretos, se resucita. Aquí, lo primero es lo primero y al servicio suyo se ha de consagrar el que quiera estar bien con el estómago.

## — COMENTARIOS —

Pocas, muy pocas, son las personas que conocen la higiene sexual. Son pocas también las que se preocupan de tan trascendental problema, la prueba más elocuente de ello, son las pocas obras—relativamente—que se han escrito sobre tan interesante punto. Tal aspecto, en la educación social del individuo, es casi desconocido; la higiene sexual, rehuyen de enseñarla, hasta profesores de educación física, y en general, es tenido como cosa inmoral, todo lo que sobre esa cuestión se exponga.

¡Que caro cuesta ese error a la humanidad! ¡Cuan mejor no fuera enseñar, a ambos sexos, desde bien pequeños, la higiene sexual! Y sin embargo, se cree, que es pernicioso su enseñanza y se la combate, continuamente, diciendo, que es desmoralizadora... ¿En qué? Que demuestren esos señores que así hablan, en qué consiste esa moral, que deja a ambos sexos que procreen,

sin la higiene que tan importante y trascendental acto necesita. ¿Creen simplemente, que por enseñar reglas científicas para la higiene de un órgano, se incita a la perversión? Todos conocemos el papel tan importante que la boca del individuo, juega en la vida sexual, y sin embargo, no se ha dado el caso aun, que por haber oído una persona, una conferencia sobre higiene bucal, haya sido tentada al beso.

He oído en muchas partes y leído en muchos sitios que el abuso del beso al niño, podía acarrearle graves enfermedades; los padres y el niño, si han sido previsores habrán puesto, especial cuidado, en reprimir tan insana costumbre; pero no he oído nunca clamar, contra la masturbación por ejemplo, demostrando los efectos desastrosos que en nuestro organismo produce, y siempre he meditado, en la enorme responsabilidad, que tienen padres y maestros, al

permitir, que la vida de la sociedad, se apoye en una moral, que en este aspecto es muy perjudicial.

Censuramos los vicios de esta época; pero verdaderamente, ¿qué hacemos, por reprimirlos? nos conformamos con gritar, contra la prostitución, contra las malas costumbres, pero no queremos que sabios ilustren nos expongan, crudamente, los medios de evitarlo.

No queremos la coeducación ni la enseñanza de la educación sexual en las escuelas, y nuestra moral, se resquebraja por esa separación absurda de los dos sexos, que hace desear, pecaminosamente lo que tan natural y corriente, debiera ser.

A muchos, pudiera parecerles indecoroso este artículo. Rogamos no se fijen en la redacción de él, mediten lo que contiene porque hasta en la más vulgar y fea ostra puede hallarse una perla.

G. MUÑOZ BUADES

## PENSAMIENTOS

La indignación es una manera de odio y no de amor. El amor une siempre y la indignación separa por más santa que sea la intención que la provoca.

ARMANDO STIRO

La República es el gobierno de la responsabilidad y del derecho: la monarquía no subsiste más que a la fuerza del favoritismo y de la corrupción.

PROUDHON

La Justicia es la virtud perfecta, la primera de las virtudes. Ni la estrella de la mañana, ni la estrella de la tarde son tan bellas y en la Justicia se agrupa toda la virtud.

ARISTOTELES

El sentimiento del bien y del mal es un hecho

primordial de la naturaleza humana que se nos impone con exclusión de todo razonamiento, de toda creencia dogmática, de toda idea de pena o de recompensa.

M. BERTHELOT

Por qué gravitan los cuerpos unos hacia otros.—Porque Dios ha querido, decían los antiguos.—Porque los cuerpos se atraen—dice la ciencia.

LAMENNAIS

La Justicia es la reina de los mortales y de los inmortales; tiene derecho de juzgar a los dioses.

PLATON

El bien que se hace a los hombres, por grande que éste sea, es pasajero; las verdades que se les deja, son eternas.

CUVIER

# Galería de republicanos ilustres

## Un hombre: Julio M. López Orozco

Por A. PÉREZ TORREBLANCA

Cuando, recogido en el silencio de las primeras horas de la noche, comienzo a trazar las presentes líneas para atender el amable requerimiento de REBELDÍA lo primero que evoco es el momento que ahora estará viviendo Julio M. López Orozco, cerca de tres meses preso en la Prisión Provincial de Alicante. En la soledad de su celda, tendido en el camastro, viendo por el encristalado montante de la puerta la luz amarillenta de la galería, sintiendo los pasos quedos de un vigilante o el ruido de un portazo o el repiqueteo del timbre del rastrillo, López Orozco abandonará la lectura del libro que entretiene la monotonía de la vida carcelaria. Es seguro que se encoge de hombros ante la visión de las desnudas paredes del cuarto, de la pequeña jofaina sostenida por su cinturón de metal, de la mesa reducida en la que se necesitan muchos ensayos para colocar la botella de agua y el vaso y el montón de volúmenes, logrando quede un sitio para el plato de la comida... Y es seguro también que mirando las volutas del humo de su cigarro, vea entre brumas la muchedumbre triunfadora, tras de la bandera de la Revolución, entonando virilmente los marciales acentos de un himno a la libertad.

Este es el hombre: desprecio de la adversidad presente y confianza en el porvenir y un infle-

xible acomodo a su deber. Hay en su moreno semblante esas huellas que dibuja en la cara el tesón de la voluntad, junto a una mirada bondadosa, cordial, efusiva, que habla más que la voz y levanta el espíritu cuando tras de la reja del locutorio hemos podido sentir sus amigos el espíritu decaído. Hay en su cuerpo, alto y robusto, esa seguridad del hombre fuerte, psicológicamente fuerte, que hace del hombre que así es, una bandera de lucha.

El ha creado esa avasalladora opinión democrática que en Elche existe y que ha hecho de Elche y su campo quizás el más firme baluarte del republicanismo de la provincia. Muchos años de ejercicio de la Medicina como un sacerdocio immaculado, pronto en la dádiva, generoso en la asistencia, son en Elche millar s las familias que no dormirán ninguna noche sin recordar antes a «don Julio».

Hace ya media docena de años que estoy unido a él en la empresa de emancipar la conciencia política de nuestra provincia de las tutelas corruptoras. En el trascurso de ese tiempo, ha ido en aumento siempre mi confianza en López Orozco, con el que tantos ciudadanos estamos hermanados por los vínculos de la más estrecha solidaridad; el espectáculo de ese hombre en la cárcel, siempre sereno y sonriente, animador



*Para "Rebeldia" con todo  
la devoción de un rebelde*

*Julio M. López*

de sus compañeros de cautiverio y de lucha, es una aprovechable lección de entereza moral, como su vida en la calle ha sido, y es de esperar lo siga siendo,

constante enseñanza de austero y rectilíneo desinterés, manantial fecundo de perseverancia, de sinceridad y de civismo...

A. Pérez Torreblanca

## Vuestra visita <sup>(1)</sup>

Por JULIO M. LÓPEZ OROZCO

Si en el espíritu de los convencidos, de los luchadores que en esta brillante escaramuza revolucionaria cayeron en la cárcel, cupiere un momento de decaimiento, bastaría el optimismo de una visita, la expresión de entusiasmo que vibrando a través de los locutorios nos trae las palpitaciones de la calle, para fortalecernos más y más en nuestras convicciones.

Hoy he recibido yo, en nombre de estos presos, una de esas visitas. La vuestra, la de REBELDÍA. Jóvenes, muy jóvenes, pero hombres y muy hombres los que sienten así, piensan así y actúan así. Yo he visto a través de las rejas, desbordar la pasión de sus almas rebelde; yo he adivinado a través de crispaciones musculares, crispaciones tumultuosas de sentimientos de protesta viril; yo sentí estremecer mi espíritu a impulsos de ese hábito que irradian las juventudes de avanzada, las juventudes, que por serlo, cumplen esa función privativa de ellas de ser las portadoras de todas las utopías de hoy—las realidades del mañana—de esa sana rebeldía contra todo lo estatuido, que por anquilosado y caduco es rémora del progre-

so. Y al servicio de estas luchas todas las audacias, todos los extremismos.

No es vuestro momento de lirismo ¿filosóficos?, la piqueta demoladora de las ideas nuevas ha de arremeter bravamente contra un estado social que permite la injusticia social en que vivimos. Pero hay antes que afirmar una premisa. Necesitamos dar a nuestro pueblo un estado que sea expresión de su voluntad; un estado en que la libertad para las ideas sea soberana. Y ese es vuestro momento en esta hora histórica en que vivimos. Vuestro puesto está en las avanzadas de este pueblo que tiene entablada la lucha para constituir su estado, contra los detentadores de su libertad.

Es un punto de honor que os corresponde. ¡Ocupadlo!

Julio M. López Orozco

Carcel Provincial, 3-3-31

(1) En los pasados sucesos decembrinos una figura brilló muy alto en esta provincia, la de don Julio M. López Orozco.

Nos honramos hoy, honrándole a él que tan elevado concepto ha tenido en todo momento de sus deberes de ciudadano. N. de la R.

## PÁGINA LITERARIA

## EL ORADOR

POR ANTON CHEJOF

El entierro de Kiril Ivanovitch Vavilonski, fallecido a consecuencia de dos enfermedades muy frecuentes en nuestra patria, el alcoholismo y la mujer iracunda, tiene lugar en una hermosa mañana. Cuando la comitiva emprendió el camino del cementerio, un tal Poplavsko, compañero del difunto, se párase de ella, toma un coche y ordena que le lleven a toda prisa a la casa de su amigo Grigori Petrovitch Zapoikin, hombre joven pero, no obstante, popularísimo. Muchos de los lectores conocen el talento extraordinario de Zapoikin para pronunciar discursos e improvisaciones en todas las circunstancias de la vida, como bodas aniversarios, entierros. Puede hablar a cualquiera hora que convenga, medio dormido, en ayunas, borracho o con fiebre. Habla con extrema facilidad y abundancia, como un chorro de agua que brota de una cañería; en su vocabulario menudean palabras capaces de enternecer a una roca. Sus discursos son siempre elocuentes y largos; a veces, sobre todo en las bodas, hay que acudir a la policía para hacerle callar.

—¡Vengo a buscarte!—le dice Poplavsko.—Vistete y vámonos inmediatamente. Uno de los nuestros se ha muerto y lo estamos despachando para el otro mundo... Hay que decir alguna tontería para la despedida... Eres el único capaz de sacarnos del apuro. No te molestáramos si el muerto fuese uno cualquiera; pero se trata del secretario... de la Cancillería. No se puede enterrar a una persona tan importante sin un discurso.

—¿El secretario?...—dice, bos-

teando, Zapoikin.—¿Aquel borrachín?

—¡Sí, el borrachín! Después iremos a comer, habrá entremeses, buñuelos; te pagarán el coche. ¡Vámonos, chico! Haz por pronunciar en el cementerio un discurso digno de Cicerón; te lo agradeceremos en el alma.

Zapoikin, acorde con su compañero, da a su fisonomía un aire melancólico, y ambos salen a la calle.

—Conozco bien a vuestro secretario—dice, subiendo en el coche.—Era un canalla y un bribón (¡que Dios le tenga en su santa gloria!) como hay pocos.

—¡Calla! No conviene insultar a los difuntos.

—Tienes razón: «aut mortuis nihil bene» sin embargo ha sido un tunante; nadie lo negará.

Los amigos alcanzan el acompañamiento y se unen a él. La comitiva adelanta a paso lento, lo que les permite entrar en las tiendas de bebidas que se hallan al paso y tomar algunas copas de aguardiente.

En el cementerio se canta un responso. La suegra, la esposa y la cuñada lloran mucho, según la costumbre. Cuando los sepultureros bajan el ataúd al hoyo, exclama la esposa: «Dejadme ir con él»; pero no le sigue a la tumba, acordándose seguramente de la pensión que ha de percibir. Cuando todo se calma, Zapoikin adelantase y toma la palabra:

«¡Qué veo y qué oigo! ¡Si serán una pesadilla ese féretro y esas facciones desesperadas! No por desgracia; no es un sueño, y los ojos no me engañan. Ese a quien vimos hace poco tan vigoroso, tan juvenil y tan entusiasta, que a la vista de todos

llevaba una vida laboriosa, acarreado a la colmena del Estado el fruto de su trabajo... aquí está, inmóvil, convertido en polvo... La muerte inflexible nos lo arrebató cuando él, a pesar de su edad, estaba en la plenitud de su fuerza y lleno de esperanzas. ¡Qué pérdida irreparable! ¿Quién lo podrá reemplazar? Ha sido esclavo de su honroso deber; no se sosegaba nunca; era honrado y desinteresado... Desdeñaba a quienes lo incitaban a proceder en detrimento de los intereses públicos, a los que procuraban sobornarle haciendo brillar ante sus ojos los bienes terrenales. Hemos sido testigos de cómo Prokopí Osipovitch repartía su pequeño sueldo entre sus compañeros necesitados; acabamos de oír las lamentaciones de los huérfanos y de las viudas que vivían de su limosna. Consagrado a su deber y las obras benéficas, no pensaba en distracciones ni en alegrías domésticas, prefiriendo permanecer soltero ¡No tendremos nunca un compañero más leal! Parece que veo ante mi su rostro afeitado, su sonrisa bondadosa, que oigo su dulce voz. ¡Descansa en paz, Prokopí Osipovitch! ¡Reposa tranquilo, noble trabajador!»

Zapoikin continúa su discurso, sin advertir que en el auditorio se miran unos a otros con muestras de asombro. Su discurso gusta a todos, hasta hacer verter algunas lágrimas; pero muchas frases causaban estupefacción, primeramente, porque al difunto se le designaba por Prokopí Osipovitch; siendo así que su nombre era Kiril Ivanovitch; en segundo lugar, porque era sabido de todos que el difunto pasó su vida batallando

con su legítima esposa, y por esa causa no se le podía llamar soltero; en fin, porque disfrutó de una gran barba bermeja y no se afeitaba desde que tenía uso de razón, y no se comprendía que se hiciese alusión a su rostro afeitado. Los auditores, estupefactos, hablan en voz baja y se encogen los hombros.

«¡Prokopí Osipovitch!—continúa el orador,—tu cara no era hermosa, más bien era fea; tenías un genio difícil y sombrío; más todos sabíamos que bajo ese aspecto rudo latía un corazón fiel de buen amigo».

Repentinamente nótase en el orador algo extraordinario. Fija sus miradas en un punto, da visibles signos de agitación y permanece callado con la boca abierta.

—¡Pues si está vivo!—exclama con voz temblorosa, volviéndose a Poplavsko.

—¿Quién está vivo?

—Prokopí Osipovitch! Ahí está, al lado del panteón.

—¡Es natural! ¡Como que no se ha muerto! Quien ha fallecido es Kiril Ivanovitch.

—¿No me dijiste que vuestro secretario se había muerto?

—El secretario era Kiril Ivanovitch. ¡Tú, que lo embrollaste! Prokopí Osipovitch fué secretario; pero hace dos años que lo trasladaron al segundo departamento como jefe de sección.

—¡Qué el demonio lo desenredel...

—¿Y por qué te callas? ¡Sigue! Te están mirando.

Zapoikin vuélvese hacia la tumba y prosigue su discurso interrumpido.

Al lado del panteón, en efecto, hállase Prokopí Osipovitch, hombre viejo, de cara afeitada, que mira al orador frunciendo el ceño.

—¡Valiente plancha la tuya!—le dicen los empleados al regresar del cementerio con Zapoikin.—Has enterrado a un hombre vivo.

—¡Es imperdonable, señor mío—murmura Prokopí Osipovitch.—¡Su discurso atañía a un muerto; pero cuando se trata de un vivo. ¡vaya una burla! ¡Acuérdese de lo que decía: desinteresado, incorruptible. Y además, ¿quién le autorizaba para hablar de mi cara? Por feo y desagradable que parezca, ¿a qué exponerlo públicamente? Esto es una afrenta.

## LANZA EN RISTRE

-o-

## CRITERIOS

Decididamente, estamos pasando momentos de verdadera conversión. Lo rojo se trueca en verde; lo negro en blanco; asistimos al desconcierto táctico e ideológico absorbidos por el fluctuar de grupos, tanto políticos, como sociales, que pretenciosamente pugnan por la hegemonía de la dirección política atraídos ansiosamente por la red de mando.

Error fundamental es querer sentar bases, credos, sistemas y estados yendo cogidos al ramaje, sujeto siempre al vaivén del viento.

Los partidos políticos, y con ellos los hombres más representativos, se han empeñado y parece lo creen, que el problema de España es un problema político; y solucionado éste, los otros serán allanados o resueltos. Sublantar un sistema, cambiar de sitio el viejo armatoste Estado, no significa la solución de ninguno de los problemas hoy en pie: Podría la impresión del momento producir expectación; pero nada más que expectación.

Sin embargo, puede hacerse el «milagro», si los que representan los altos privilegios, en un momento de clarividencia, proceden como los quebrados comercialmente, que antes de perderlo todo, transigen el 40%. Políticamente podría ser una

pasajera solución; todos los problemas no obstante quedarían en pie al día siguiente del escamoteo.

Ni ésta clarividencia es posible, ni existe problema político, ni puede tampoco, construirse un edificio de carcomidos materiales.

¿Que existe entonces?

Sencillamente un problema económico que no puede solucionar ningún partido, ningún grupo, porque es la economía política declarada en franca y abierta bancarrota.

Es el capitalismo con todos sus sistemas, que ha sido incapaz de seguir el proceso evolutivo del progreso, y para sobrevivir inició la gran matanza del 14-18, y esa misma matanza que el provocó, lo destruyó calcinando para siempre todos los valores que le quedaban, nacidos de la gran Revolución francesa que derribó la aristocracia y creó la democracia. La Gran Guerra, destruyó violentamente la moral política de los partidos democráticos sin exclusión del socialista.

No queda, pues, solidamente, ninguna organización estatal que pueda, jurídicamente, seguir adelante. He ahí la prueba con las dictaduras, (única razón de ser del Estado) atentando constantemente la Libertad.

ARTORIGES

## EL AMOR

Amor no es suficiente; hay que saber amar y hay que enseñar a que nos amen. El placer siéntelo la plebe y hasta los animales: sólo al hombre verdadero le es dado transformarlo en algo superior y bello, de modo que no solamente el cuerpo, sino también el alma sea fuente de celestial felicidad...

Enrique Sienkiewicz

# PAJARITAS DE PAPEL

Sabemos que los legionarios tienen unas porras que rianse ustedes de la de los urbanos. Con ellas atacaran a los que no piensen como ellos.

En Alicante a los flamantes hijos espirituales del médico expulsado de México les van a traer algunas.

Por nuestra parte recibiremos de Bilbao, los garrotes con los cuales han dejado moribundo de un palizón al jefe legionario bilbaino.

—o—

Anuncio gratis.

Un diario de la tarde y su director se ponen a disposición del candidato a diputado a Cortes que quiera. Precio módico y se asegura la buena literatura.

Hay además un extenso surtido de comparsas y clack para tomas de posesión.

No escribe «Cantaclaro».

Darán razón en «La Hoja de Rojas».

—o—

Normalidad y presos en las cárceles; paz interior y censura en prensa, teléfono y telégrafos.

Vamos hacia la pacificación.

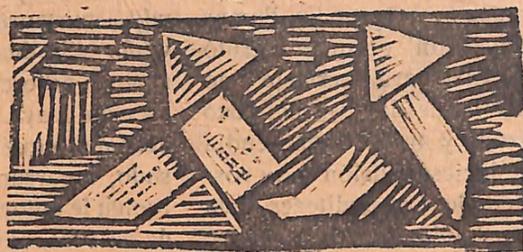
—o—

De un pariente suyo de alto rango en España, ha recibido el conde polaco Zanoiki, el encargo de preparar uno de sus castillos para la próxima huida de aquel.

—o—

El nuevo gobierno ha dado muestras de sus grandes preocupaciones por España, ¡ya ha designado gobernadores! Por cierto que, para designarlos, hay quien ha tenido que recurrir a meros conocidos, ya que sus amigos no pasaban de tres.

—o—



Cuando el almirante Aznar formó el cocktail monárquico dijo: «me han ordenado que forme gobierno». No, «He sido designado».

—o—

Rojas-Pobil, Pobil-Rojas.

—o—

Diccionario:

Alba; amanecer, claridad.

Alba; noche, oscuridad, tinieblas.

—o—

¿Que local se le prepara a la Cerda?

—o—

Una broma:

Hay mayoría monárquica.

—o—

Y una frase célebre:

«La opinión está conmigo».

—o—

¿Se acuerdan de la famosa noche de rotura de placas?

¿Se acuerdan de un incidente entre un conocido militar retirado y una autoridad? Bueno, pues donde dije digo, digo diego... Para más detalles consulten con el Alcalde «popular».

—o—

¿Se podría definir el señor Pérez Molina?

Creemos que su definición política iba a ponerlo en un aprieto...

—o—

Cuando Dámaso, el de Xauen, llamó al Tercio nos puso muy bien eso de la pacificación.

# =: De todo un poco :=

El Alcalde "alicantino"

A Pobil no lo sacan de la Alcaldía ni con tirabuzón. Cayó el gobierno que lo puso y él dibujó una pirneta de ida y vuelta, ante frías el paladín esforzado de la causa dinástica. Se fué éste «ansioso» destructor del republicanismo, amparo del flamante alcalde, y don Ricardo, como si no. Sigue en el sillón municipal tan campante; tan satisfecho de contar con la opinión que le aplaude por las calles, que no encuentra el momento oportuno, ni la causa justificada para hacer al pueblo alicantino el feo de retirarse y dejar la vara a la que por lo visto, ha tomado un gran cariño. Tanto, que se dice que al darse cuenta de que su situación se hace por momentos insostenible y no queriendo privar a Alicante de su paternal gobierno, se apresuró a visitar a una notable echadora de cartas, consultándole, cual será el primer matiz político que hará el asalto al poder.

Políticos de nuevo cuño

El Sr. Albiñana ha demostrado recientemente de una manera clara y terminante que tiene cualidades excelentes de gobernante de talla.

Desterrar a la Guinea a los que no están con él, como propugna, es algo superior a sus fuerzas. Porque, ¡vamos! deportar a veinte y un millón y medio de españoles es algo serio y ocasionaría serios trastornos en el problema de las comunicaciones marítimas.

Y conste que no computamos ese medio millón restante de forma que parezca que el médico de Enguera tiene tal cantidad de afiliados.

Están comprendidos en ese número los imbéciles, los anormales, los luises e hijos de María etc.

Ahora que no sabemos si al incluirles en maridaje con la partida de la porra protesten recordando una anécdota que circuló durante la época de la dominación primorriverista. «Es que yo soy eso (el peor insulto) pero no soy de la U. P.»

Pudiera muy bien ser que, plagiando aquello dijese: «Nos otros podremos ser todo lo imbéciles, anormales, luises, hijos de María que se quiera, pero no somos de Albiñana».

Fascismos:

El ejemplo de la milicia fascista, ha llevado a algunos dictadores más o menos acertados a copiar sus fórmulas.

En España vimos como se creó la U. P.; Hitler en Alemania ha creado sus hordas y ahora en la Argentina los satélites de Uriburu pretenden crear una milicia ciudadana que no sea otra cosa que una guardia la fascista, al servicio del régimen.

Con razón los elementos izquierdistas de la república del Plata, han visto con recelo esta nueva organización y se aprestan a combatirla.

Estos dictadores que por un proceso de evolución política van apareciendo en varios paí-

ses, no tienen ni el don de la originalidad; se repiten con idénticos procedimientos y no aprenden nada de lo que la vida les enseña. Y ello no es extraño ya que todas ellas se producen con un propósito deliberadamente impunista. O con manifiesta voracidad capitalista, cansada de los frenos con que les ata una sana democracia y un liberalismo bien entendido.

Afortunadamente los principios eternos subsisten y verán perecer estos dictadores y sus financiadores sus regímenes impuestos en horas de duda o incertidumbre.

Es tarde ya

Romanones-Cierva, la pareja que está sosteniendo unos amores edénicos ha creído ver en el silencio forzado del pueblo, una aprobación a su política, y en esta creencia han soltado un globito explorador para ver cómo recibían las izquierdas la noticia de la elección de la mitad de los Ayuntamientos.

Sus propósitos decididos de quebrar el fuerte antidinástico se ha quebrado una vez más.

A las izquierdas les interesan las elecciones solamente como demostración de fuerzas y como tienen la seguridad de ser mayoría, ven con indiferencia las elecciones venideras.

Designios más altos las inspiran:

Además que las caras están descubiertas y no va a engañar-

PASCUAL ORS PEREZ

Casa fundada en 1898 - Contratista de Obras  
ALICANTE

nos quien, haciendo promesas de contricción dice que se enmendará.

Conocemos las artes de una raza que tiene su especialidad en el manejo de la puñalada traperera, y porque les conocemos no pueden ya engañarnos.

Es tarde ya.

## LIBROS

**LA RUSIA DE AHORA**  
por Pedro de Répide  
(Renacimiento). Madrid.—5 ptas.

Unidas en un volumen han aparecido las crónicas que «La Libertad» de Madrid, publicó el año pasado reflejo de la vida en la U. R. S. S.

No queda faceta oculta que la mirada penetrante de Répide, no haya descubierto, y aunque escrita con la mayor objetividad, se manifiesta la simpatía ante la construcción del socialismo, obra formidable que va sentando sus cimientos de forma tal que todo intento para destruirlo será en vano.

Libro que interesará a esta gran masa de lectores de las cosas de Rusia, bien para ensalzarlas, bien para combatirlas y que escrito con la maestría habitual en Pedro de Répide, tendrá un gran éxito de venta.

**LA SOBERANÍA NACIONAL**  
por Francisco Figueras Pacheco  
Imprenta Lucéntum.-Alicante.-0'60 ptas.

El culto presidente del Ateneo, señor Figueras Pacheco,

pronunció a fines del pasado año, una conferencia que constituyó un éxito, sobre el tema «La soberanía nacional» y que aparece ahora en un fascículo correctamente editado por la imprenta Lucéntum.

Como datos excelentes sobre el tema que nos ocupa, es eficaz guión este fascículo que recomendamos a nuestros lectores.

## A los suscriptores

Rogamos a los que, por deficiencias de reparto no hayan recibido REBELDIA reclamen los números que les faltan a nuestra administración.

## REBELDÍA

**Admite donativos para los presos políticos.**

**Los envíos a nuestra Redacción o Administración.**

## Ciudadanos:

**Haced acto de presencia mañana a las 11 en la manifestación al monumento de los Mártires de la Libertad**

AUTOGENA-ELECTRICA ALICANTINA

**Antonio Soria Llopis**

San Vicente, Núm. 50

ALICANTE

- Teléfono Núm. 425

# Amigos de REBELDIA

### Médicos

JOSE M.<sup>a</sup> RIBELLES

Oculista

Bailén, 4.

FEDERICO SELLES MIGUEL

P. Castelar, 1

Enfermedades de la Piel

EDMUNDO RAMOS

Ginecología-Obstetricia

Pl. Abad Peñalva, 1

VICTORIANO M. ORTEGA

Garganta, Nariz y Oído

S. Fernando, 67

RAMON OCA

Instituto Sifiliográfico

Avenida Gadea. 16

ERNESTO RIPOLI. ROMEU

Enfermedades del Pecho

Sagasta, 3

JUAN ALBERT BLASCO

Medicina General

Canalejas, 1

### Varios

L' ASSEGRATRICE ITALIANA

Seguros

Vicente Antón García

San Fernando, 63.—Alicante

ESTUDIO BADENAS

Dibujos para Reclamos

Sagasta, 12

LA UNION y EL FENIX ESPA-

NOL — Seguros

Francisco Rodrigo Mora

Isabel II, 5. — Alicante

## COMERCIALES

los anuncios más prácticos y económicos en las Papeleras Públicas.

Solicite hoy mismo presupuestos en la delegación de esta.

**F. TOMÁS**

Navas, 41, bajo

Imp. Scr. Rafael Coita — Alicante

## Boletín de Suscripción

Don \_\_\_\_\_ residente en \_\_\_\_\_  
provincia de \_\_\_\_\_ calle \_\_\_\_\_ núm. \_\_\_\_\_  
se suscribe a REBELDIA por un \_\_\_\_\_ (1) en calidad de \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_ (2) que envío por (3) \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 193 \_\_\_\_\_  
(FIRMA)

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un mes, 1 peseta; Un trimestre, 3 pesetas; Un año, 10 pesetas.

Además se crea una suscripción protectora de 2 pesetas al mes con derecho a un anuncio en la sección Amigos de REBELDIA.

(1) Mes, trimestre o año.

(2) Amigo de REBELDIA o suscriptor.

(3) Giro postal o sellos de correo.

LA VALENCIANA

Tintorería y Quita-Manchas montada a vapor

Enrique Madrid

Despacho Central: Pi y Margall, 22 - Teléfono 368

Sucursal: Castaños, Núm. 35

Talleres: J. Segaria, 13

Teléfono 369

— ALICANTE —

LUBRIFICANTES



A. Pérez Llorca

Rafael Terol, 42

ALICANTE

Almacenes de Madera

Nicolás Lloret Puerto

Telegramas y Telefonemas

Nicolás Lloret

Cano Manrique, 6 y Quiroga, 8

ALICANTE

→ Vaya V. ←

A LA PORRA

LIORNA, 5

ALICANTE

LIBRERIA CERVANTES

LITERATURA — ARTES — CIENCIAS

Rafael Pardo

Calatrava, 13 = ALICANTE

Papelería y objetos de Escritorio

Trabajos de Imprenta

Las mejores camisas,  
las corbatas más elegantes,  
las vende



CAMISERIA

Bilbao, 4

ALICANTE



Ramon Ruiz Samper

CONTRATISTA DE OBRAS

Sevilla, 113

Alicante

LUBRIFICANTES Y GRASAS



(MARCA REGISTRADA)

Casa Central Sagasta, 66 Teléfono 453

HOTEL SAMPER

El más céntricamente situado — Frente al mar  
HABITACIONES CON CUARTO de BAÑO  
AGUA CORRIENTE FRIA Y CALIENTE  
CALEFACCION CENTRAL EN TODAS LAS HABITACIONES

Cocina de primer orden

Gran Terraza - American Bar - Orquesta

Perfumería «LA CAMELIA»

Joaquín Abenza

EXTENSO SURTIDO EN PERFUMERIA DEL PAIS Y  
EXTRANJERA

ULTIMAS NOVEDADES EN ARTICULOS DE FANTASIA

Pasaje de Amérigo, 2 Alicante

Agustín Mora

CUARTOS

DE BAÑO

340 ptas. completo

ALICANTE

Exquisito Vermouth

MARCIAL SAMPER

En breve se venderá en botellines individuales

DESTILERIAS

DE

Larios y C.<sup>a</sup>

MÁLAGA

**TRIPLE-SECO**

(Licor de Naranja)

(Poderoso Digestivo)

**Coñac "Príncipe"**

**y RON VIEJO**

**EL LEON**